

## EL GRIAL

La idea de un conocimiento que sobrepasa todo conocimiento humano ordinario, y que es inaccesible a la gente común, pero que existe en alguna parte y que pertenece a alguien, penetra la historia del pensamiento de la humanidad desde las épocas más remotas hasta nuestros días.

Todas las religiones, creencias, mitos y leyendas de todos los pueblos y países, están basadas en el conocimiento de la existencia alguna vez y en algún lugar, de un conocimiento muy superior al conocimiento que nosotros poseemos o podemos poseer.

Y en un grado considerable el contenido de todas las religiones, creencias, mitos y leyendas consiste en formas simbólicas que representan tentativas para transmitir la idea de este conocimiento.

La idea de un conocimiento oculto y la posibilidad de encontrarlo después de una larga y ardua búsqueda, es el contenido de la leyenda del Grial.

Existen condiciones para tener acceso a ese conocimiento, pues como veremos la leyenda cuenta que sus custodios, sus depositarios, deben ser puros de corazón.

El que busca ese conocimiento con cierta intensidad de consciencia, es decir, diferenciándolo del conocimiento ordinario, y viendo como puede ser encontrado, ese buscador lo encontrará.

No en vano en Mateos 7,7 vemos que Jesús nos dice: "Pedid y recibiréis; buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama se le abre". Aunque para ello hay que estar despierto, tener ojos dispuestos a ver y oídos para escuchar.

Aunque se nos da una advertencia para cuando lo encontremos:

Se nos dice que se nos dará a beber el Néctar de la Sabiduría, más, no hay que tomarlo de un solo trago, hay que dosificarlo inteligentemente, es decir, sabiendo cuanto podemos absorber, según nuestra conciencia, pues de otra manera, nos atragantaremos y vomitaremos el contenido del Cáliz, y entonces no habrá servido para nada, tenemos que saber si somos semilla, o si árbol, tal vez ya seamos flor o quizás fruto.

Es como un grano de trigo que se nos entrega, hay que empapararlo con la saliva en la boca, hay que saborearlo, tritararlo con suavidad y deglutirlo con la calma de quien aún no tiene dientes.

La palabra grial o graal deriva del latín gradalis que a su vez deriva de crates y cuyo significado es vaso o copa grande. Fijaos como la cultura egipcia, era portadora de esa sabiduría, en su escritura jeroglífica, el corazón, en su sentido simbólico ideográfico es representado por una copa.

La palabra Grial conforme ha llegado hasta nuestros días, con todo su simbolismo mágico-religioso, es un término que debe su nacimiento en Occidente a la literatura caballeresca y romántica de la Alta Edad Media.

**Fue Chrétien de Troyes** en su libro “Contes du Graal” en el año 1.188, el mismo año de la caída de Jerusalén, quien por primera vez nos habla de un “Graal”.

Este escritor de la Champaña francesa, murió antes de terminar de escribir su obra, por lo que el cuento del graal se queda en suspenso, en el aire, rodeado de una aureola de misterios, lo que dará pie a que diversos autores retomen el tema, siendo base de la abundante literatura del Graal.

**Fue con Robert de Barón, o Roberto Barrón** en su “Histoire du Sant Graal” (1195 – 1214) en la que se cuenta que en este vaso o cáliz que se utilizó en la Última Cena, José de Arimatea recogió la Sangre de Cristo, y gracias al cual se alimentó cuando estaba en prisión.

Este vaso o cáliz asume las funciones de la Eucaristía cristiana como productor de alimento espiritual.

**Wolfram von Echenbach con su obra Perceval** dio un nuevo impulso a las leyendas caballerescas, dando paso a las leyendas del rey Arturo.

Sabemos que la leyenda del Grial es cristiana pero no es de su uso exclusivamente, pues cuando somos conscientes de la unidad fundamental de todas las tradiciones no se nos hace incompatible contar la leyenda desde el punto de vista de la tradición. Y profundizando en su simbolismo vemos que contiene un considerable número de datos de orden esotérico aunque sea de una forma más o menos velado.

En realidad, si se trata de algo de carácter verdaderamente tradicional, todo debe estar dado desde el comienzo, y los desarrollos ulteriores no hacen sino que sea más explícito, sin añadidos novedosos venidos de fuera.

.....pues pensar que pueda darse un sentido nuevo a un símbolo que ya no lo poseyera de por sí, es casi negar el simbolismo, pues todo verdadero símbolo ya lleva en sí sus múltiples sentidos, y eso desde el origen, pues el símbolo no está constituido por una convención humana. Sino en virtud de la ley de correspondencia que vincula todos mundos entre sí.

Ahora bien, si alguno de esos sentidos, uno no los ve, o los ve sólo en parte, no quita que estén realmente contenidos en él. Y es el “horizonte intelectual o de madurez” de cada uno lo que establece esa diferencia, ya que el simbolismo no es una ensoñación donde pueda darse libre curso a las fantasías individuales.

Así el grial se convierte en fuente de un conocimiento sin límites para aquellos que estén dispuestos a buscarlo de corazón.

El simbolismo es el modo más adecuado de enseñanza de orden superior, tanto religioso como metafísico.

Según la leyenda nos cuenta, el Graal habría sido tallado por un coro de ángeles que habían permanecido neutrales cuando la rebelión de Lucifer .... (o bien se arrepintieron). La tallaron de la esmeralda que llevaba Lucifer en la frente, cuando se le cayó durante la Rebelión.

Esta esmeralda nos recuerda la urnâ, la perla frontal que en la iconografía hindú

ocupa a menudo el lugar del Tercer Ojo de Shiva representando lo que podríamos llamar la Sabiduría.

Etimológicamente Lucifer significa “El portador de la Luz”. En la antigüedad Lucifer era el nombre de la Entidad angélica que preside a la Luz de la Verdad. Pero claro eso era antes de su caída, pues Lucifer dejó de ser “El portador de la Luz” cuando se quedó prendado de la Creación anteponiéndola a su Creador.

Los romanos llamaban así al planeta Venus, como brillante “Estrella matutina”. Pues la traducción latina de la palabra griega Phosphoros (portador de la luz) designa la estrella matutina y vespertina. En Ap. 22-16 ... “Yo Jesús ... soy la estrella radiante de la mañana”.

Lucifer entró en el santoral con San Lucifer o Lucifero obispo de Cagliari (Cerdeña s.IV) y cuya festividad se celebra el 25 de Mayo.

Antes de John Milton, en su obra “El paraíso perdido” (1608 – 1674) la aplicación de este nombre al demonio no se había dado nunca. Y hasta el siglo VI hubo una secta cristiana denominada Luciferianos.

En Mt 49-8 Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria y le dice: “Todo esto te daré si te postras y me adoras”. Le dice que adore la materia, la tentación en que caemos nosotros.

Los Ángeles entregaron el Graal a Adán, se lo confiaron cuando todavía estaba en el paraíso terrenal, pero en el momento de su expulsión lo perdió. Adán, es el primer hombre, padre de toda la humanidad, su representante. Estar en el paraíso es estar unido a Dios, es estar en Dios.

Gn 1-27 “Y creó Dios a los hombres a su imagen y semejanza, varón y hembra los creó”. Es decir en el paraíso el humano incorpora en su individualidad lo masculino y lo femenino. Es perfecto, a imagen de Dios.

Cuando todavía estábamos en Dios, nos tentó la materia y caímos en el engaño de que si comíamos del árbol del Bien y del Mal seríamos como dioses. Comer del Árbol del Bien y del Mal, es “querer conocer lo dual”, experimentar la materia. Quisimos ser como dioses, cuando éramos Dios. Y aquí estamos experimentando, hasta que sepamos trascender la dualidad. Eso lo conseguimos cada vez que morimos, pues el Querubín que guarda la entrada del paraíso con su espada flamígera, cuando la retira es entonces cuando se nos cae la venda que llevamos en los ojos y vemos con CLARIDAD, y vemos la REALIDAD.

El “hombre”, la “humanidad” desalojada de su centro original (Paraíso, Unidad con Dios) por su afán de conocer la materia, se iba a encontrar en lo sucesivo encerrado en la esfera de lo temporal, es decir, inmersos en el tiempo y el espacio, ilusiones que sólo tienen sentido cuando estamos encarnados, no podía ya recuperar el punto único desde el cual todas las cosas son contempladas bajo el aspecto de la eternidad.

No perdamos la esperanza (que es verde) pues la leyenda prosigue, y **Set** (hijo de Adán), heredero de la humanidad, sucesor de Adán, consiguió volver al paraíso y recobrar el Graal, es decir, recuperó ese conocimiento tradicional esotérico que siempre

ha estado entre nosotros aunque a la custodia de unos pocos, no porque fuera un secreto, sino porque la humanidad no estaba preparada en su conjunto para recibir esas enseñanzas que nos lleven al camino de retorno a nuestro origen Divino.

“Curiosamente” fueron los ángeles los que tallaron el vaso del Graal, el símbolo de la sabiduría que nos reintegrará a Dios.

Sabemos que espacio-tiempo son parámetros de referencia cuando estamos encarnados, pues en el más allá sólo existe un eterno presente, lo cual quiere decir que los Ángeles hoy han tallado ese Grial, en forma de revelación, en forma de mensaje escrito

La palabra esmeralda, deriva del griego Smaragdos, y su significado es “piedra verde” designando a la vez a varias piedras del mismo color. Las primeras minas de esmeralda de las que se tiene constancia, datan de 4.000 años de antigüedad, y están ubicadas en el Alto Egipto y son llamadas minas de Zabarah aunque con el tiempo vinieron a ser conocidas como minas de Cleopatra. La esmeralda es una variedad transparente y verde del berilo.

**El color verde...** vamos a detenernos un poco en lo que es el color verde, que será un buen complemento para entender mejor el símbolo del Grial.

El color verde es el equilibrante del Azul del Cielo y el rojo del infierno, que ambos son colores absolutos o primarios, y el verde es un color secundario compuesto (como todo lo vivo), tiene un valor medio entre el calor y el frío, entre los colores cálidos (rojo) y fríos (azul). Es un color tranquilizador, refrescante humano, es decir de síntesis de lo de arriba y lo de abajo, es la manifestación de lo alto en la materia.

Cada primavera, después de que el invierno convence al hombre de su soledad y precariedad, desnudando y helando la tierra que lo contiene, ésta se viste de un nuevo manto verde que trae de nuevo la Esperanza al mismo tiempo que la tierra vuelve a resultar nutritiva (pues el verde dentro de la cadena trófica es símbolo de Vida) pues el verde es el despertar de la vida.

**La Tabla Esmeralda** a la que se le supone una antigüedad de más de 5.000 años, es un texto que resume las más profundas verdades del esoterismo del antiguo Egipto. Dicho texto estaba guardado en una esmeralda de enormes dimensiones, descubierta por Alejandro Magno en la tumba de Hermes (un Avatar) encierra en su misterioso lenguaje la doctrina de los antiguos iniciados de Egipto.

Se atribuye a Hermes Trimegisto y se resume: “lo que está debajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo para el cumplimiento de las maravillas de la cosa Única”.

Tenemos que recordar que **Hermes – Thot** es el que transmite la sabiduría a los humanos. Y es importante destacar que tanto la Tabla como el Graal, ambos de color verde en realidad lo que representan son los conocimientos Iniciáticos ocultos, la comunicación de la Tradición.

El verde es uno de los colores del espectro de la luz solar (el 4º), de la luz blanca. Etimológicamente verde significa Vivaz. En el Islam, el verde es el color del conocimiento.

San Juan en el Apocalipsis 4,3 describe así su visión de Dios supremo; que como el de Ezequiel no es sino una epifanía (manifestación) de luces, sin forma ni rostro: “El que preside es como una piedra de Jaspe verde, el mismo que rodea el trono es como una visión de esmeralda”. Esta visión de esmeralda verosímilmente es el Origen del Graal; rodea, es continente, vaso, hembra.

Osiris, que es el gran iniciado a la Sabiduría, pues conoce el misterio de la muerte y el renacimiento, se le representa de color verde. Comunica la Sabiduría a su pueblo.

Verde es el color de la vegetación, del reino vegetal, del cual nos nutrimos todos. El verde es el despertar de la vida.

Vemos pues que el color verde es un símbolo de la transmisión de la SABIDURIA. Así la leyenda del Graal ha de verse como una aventura universal; la búsqueda de lo mejor de cada persona. El enigma del Grial es la meta a coronar. Un impulso que se halla presente en nosotros desde los orígenes.

El símbolo el vaso sagrado puede decirse que está unido a las culturas más primitivas ya que aparece en las pinturas rupestres.

La Copa para los griegos: La idea del vaso en la filosofía griega ha de considerarse en forma de crátera o copa por medio de las cuales se representaba la matriz de la creación, el recipiente celestial en el que fueron combinados los elementos básicos de la existencia con el fin de ofrecerlo a las almas recién nacidas para proporcionarles la inteligencia que lleva a la sabiduría más positiva.

**Platón** (Avatar) escribió sobre una crátera de Vulcano en donde los dioses mezclaron la luz del Sol. Y en su “Psicogonía” menciona otras dos vasijas, en una de las cuales se elabora la esencia de la Naturaleza Universal y en otra la mente humana.

Más adelante Platón deja escrito que al beber de la crátera, el alma se ve arrastrada hasta un nuevo cuerpo, embriagada y deseando saborear un trago de materia, con lo cual adquiriría peso y regresaba a la tierra. El Grial se puede localizar en las mitologías paganas mucho antes que el cristianismo lo hiciera suyo.

**En el Corpus Hermeticum** se menciona una copa de carácter sagrado, a la que también se da el nombre de crátera, en cuyo interior los dioses hervían los elementos de la vida. Esto permitía que cada una de las almas obtuvieran su porción de inteligencia y sabiduría, por medio de una sustancia cósmica.

**Wolfram von Eschenbach** cuenta en su novela que sobre un cojín verde esmeralda porta la esencia de lo que se espera encontrar en el paraíso: EL GRIAL, siempre muy superior a todo lo que pueda llegar a imaginar cualquier humano. Es la piedra de la luz ante la cual todo resplandor terrenal es nada.

El Grial ha de ser valorado como lo que se ha perdido y es preciso recuperar cuanto antes. En realidad constituye un misterio, una meta, como la piedra filosofal de los alquimistas. El Grial nos proporcionará un estado espiritual pleno, como una transformación iniciática.

El Grial es el cáliz que ilumina la noche con su luz para que muchos seres humanos que desean encontrar la verdad puedan hallarla.

El argumento de su búsqueda, puede entenderse como un sendero de realización interior, en el que se libra una lucha contra las propias debilidades y tentaciones.

Hay un dicho que reza de la siguiente manera: Aléjate del lugar donde vives, porque es posible que entonces compruebes, desde la distancia, que el tesoro que andabas buscando se halla dentro de tu casa o en un lugar que tenías delante pero que no podías ver.

El simbolismo del Grial, es claramente una alegoría a la Restauración del paraíso perdido, la Redención de los fallos, y la apertura de la puerta de "vuelta a Casa" el lugar luminoso de donde procedemos.

En sí es el Símbolo de la unión Mística de Arriba y abajo, del Cielo con la Tierra, de lo sagrado con lo profano; pero tan íntimamente unidos que es lo MISMO; esa Consciencia es la que nos llevaría a conocernos a nosotros mismos y, en esa sabiduría cósmica sin escisiones alcanzaríamos la plenitud en la Unidad.